

Diógenes

## Noticiero

### EL DOMINIO DEL SEXO.

Nada hay más escabroso dentro de cualquier aspecto literario, que hablar del sexo y de todos los problemas que se derivan de él. Generalmente los médicos y psicólogos que estudian estas complejas cuestiones, las tratan de un ángulo rígido y hablan más bien de consecuencias que de remedios destinados a aliviar las penurias que junto con nacer, comienzan a inquietar al ser humano. Bagaje ancestral que no se puede tirar en el camino como un objeto inútil, o defenderse de él por medio del ascetismo o de una férrea moral, que puede en muchas ocasiones traer un trastorno de la razón. Desde los tiempos bíblicos, pasando por la mitología griega y los diversos credos religiosos, el hombre ha experimentado intensamente la preocupación del sexo. Y no son pocos los que se entregan a leer afanosamente libros que los orienten y ayuden a doblegar esa pícara sensualidad que los maltrata.

En este libro que acaba de publicar Zig-Zag, con la pulcritud que pone en la edición de sus libros, el autor, Leslie Waterhead, plantea la mayor parte de estos problemas con encantadora sencillez y llaneza. Es un libro ameno que se lee con el interés de una buena novela. La anécdota, el episodio y el hecho que ya se hizo vulgar a fuerza de repetirse, se estudia

en esta obra con sorprendente tino y mesura. Rehuyendo ejemplos groseros, explica el mismo mal por procedimientos que tienden a igual fin, sin rehuir el tema por difícil que sea y sin valerse de eufemismos hipócritas. El autor, como que es un sacerdote inglés, ha tenido el tino singular, de abordarlos con franqueza y sinceridad, pero con ese valor con que se allega el cauterio a una llaga.

Y no son solamente problemas del sexo los que en este libro están magistralmente tratados, sino que los del carácter y de la psicología dentro de la convivencia del matrimonio, o como miembro de una sociedad culta que desea alejar de su seno la llaga del vicio, o de los excesos. Es un libro que debe conocer especialmente el adolescente que es el más expuesto a tropezar en los altos y bajos de su camino por la vida. No hay que olvidar que la experiencia en carne propia es demasiado amarga. Siempre es mejor prevenir que curar, cuando la previsión está basada en la experiencia verdadera.

#### CARICATURAS DE ROMERA.

Mariano Latorre, maestro del criollismo, como todos lo llaman y asiduo prologuista de consagrados y debutantes, se apresura a defenderse, de esa pizca de ridículo que despunta siempre en el caricaturizado y le devuelve por anticipado la mano a Romera, trazando de éste un perfil literario, en que no disimula la pícara aunque afectuosa intención, de mostrar ese aspecto que todo hombre tiene en su físico o en su carácter, y que es el motivo diario de las bromas que en la intimidad se prodigan los amigos. Romera, ni lerdo ni perezoso, disimula y suaviza este aspecto suyo, en su auto caricatura, pues si no se tiene compasión él, ¿quién se la tendrá? Y Eleazar Huerta, en unas notas escritas en ese hermoso estilo que le es peculiar, habla plácidamente, de algunas de las cualidades que distinguen a Romera como virtuoso del lápiz, y de la manera cómo ha